

LA ESPAÑA CÓMICA

Director Artístico: PEDRO DE ROJAS

DESFILE

JUAN MELA



Eminente como actor, al que siempre se ha aplaudido, es también muy distinguido si actúa de director.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|----------------------------|-----------|
| Madrid, trimestre. | 1,50 ptas |
| Provincias, ídem. | 2,00 |
| Ultramar, ídem. | 6,00 |

DE VENTA

| | |
|---------------------------------|------------|
| Veinticinco ejemplares. | 2,50 ptas. |
| Numero corriente. | 0,15 |
| Ídem atrasado. | 0,25 |

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESTRELLA, 7, PRINCIPAL IZQUIERDA

Horas de despacho: de diez a doce y dos a cuatro.



Lit. L. Brabo. Desengaño 14 y Sandoval 2.

Museo - dula.

Museo - dula.

SUMARIO.

TEXTO.—En confianza, por Gabaldón.—De la Exposicion, por Lasala.—¡Venga más vino! por Lopez Mariu.—Rubias y Morenas, por Ayuso.—Epitafios, por Rubio.—Mesa revuelta.—Buzón de alcance.—Contestaciones.
GRABADOS, por Hueso—dulce y Román.



EN CONFIANZA.

A mi querido amigo Carlos Eordallo.

Con esto del Brasil no nos llega la camisa al cuerpo.

La vida de las instituciones es muy accidentada.

La única que se conserva invariable es la institucion de la portera. ¡Aprended, clases!

Escondida en un chirivital que le sirve al mismo tiempo de trono, lleva el alza y baja de toda la vecindad, es centro de todas las murmuraciones, apoteosis de criadas y Cupido hembra, de los amores de las hijas

de familia, pero anémicas, de la vecindad.

Cualidad muy importante en ella, es la de olvidarse todos los recados que recibe; si son urgentes, los dá cuando ha pasado el tiempo debido; así, una cita que le dan á Vd. para esta tarde, se lo dice la portera á la mañana del día siguiente; una esquila de funeral la entrega por la noche cuando ya se ha celebrado, y así por el estilo.

A todo el que suba que sea de porte decente y respire honradez por todas partes, le preguntará con insistencia «quién es,» y «á qué cuarto vá;» pero que sea un ladron de oficio, que aprovecha el momento de no estar en casa el inquilino para descargarle de alhajas que no sabe dónde tenerlas, y no hay cuidado, la portera no le dirigirá la menor pregunta, ni le molestará en su atareada empresa.

Por las mañanas, cuando barre la portería y sus arrabales, y á la hora en que se verifica el desfile de criadas, es cuando hay que verla en todo el apogeo de sus funciones.

No pasa doméstica sin que sufra el correspondiente exámen de conciencia, y entrambas á dos despellejan á los amos de una manera que dá gusto oírlo.

—De la del principal no me hable Vd., una mujer que vive sola y siempre está acompañada.

—Es verdad, no parece sino que en su casa se celebran las cuarenta horas.

—Pues no le digo á Vd. nada de esa modista que vive en el cuarto piso. Lo que es hilvanando solamente, no se saca para el lujo que ella me gasta.

—La visita un señor solo, sin asistencia, dice la muchacha, que es un curador; pero segun mis noticias, no es curador.

—¿Pues qué es?

—Un cura á secas.

—¡Pues tendrá que ver uno mojado!

—Ya me entiendes, Ciriaca.

—Por supuesto que ya sabrás que la del segundo ha dado á luz dos chicos en el mayor silencio.

—Pa eso maldita la falta que hace hablar una palabra.

—Pero la cosa es que hace dos años que el marido está en Toro.

—No importa, tendrá el don de la oblicuidad como dicen por ahí.

—Porsupuesto, que esto no es decir mal de nadie; porque yo odio á las personas que son chismosas y hablan lo que no deben.

—Tiene Vd. razon, señá Juana.

—Me voy, que se hace tarde, y luego dicen los señoritos que me entretengo con mi hombre. *Muste* qué días, pues con mi hombre tiene que ser.

Y de las porteras aliadas, es decir, que tienen marido que es guardia urbano, no hay que hablar.

El marido es el jurisconsulto de toda la servidumbre de la casa, por ser el más leído, pues deletrea *El Imparcial* y algunos partes en el Juzgado municipal, y á él están sometidas todas las cuestiones de derecho que en la vecindad se *compitan*, como suele decir.

Y, en fin, que los vecinos que tienen por porteros á una Minerva ó á un Justiniano, están divertidos.

¡El portero de un Ministerio!

Como quien dice, nadie.

Los que le conocen bien á fondo son los pobres pretendientes.

Con sus galones, su uniforme y marcial continente, suele dar algun chasco, pues no es la primera vez que, al encontrarle en la escalera, ha dicho alguno: «¿Sigue bien V. E.?»

En cambio, al ver cómo llevan el uniforme algunos Ministros, inocentemente puede preguntárseles: «¿Esta escalera, es la que conduce al despacho del Sr. Ministro?»

Habrán Vds. observado que gordo es sinónimo de portero mayor; algunos pretendientes desearían tan solo una parte alicuota de su personalidad.

Estos son la nobleza, la raza *pur sang* de la clase, pudiéramos decir.

Sus timbres más gloriosos radican en el cielo, en donde San Pedro ejerce los sagrados deberes de portero mayor.

Me parece que la institucion no puede tener un abolengo más glorioso.

Lo que no se sabe de una manera cierta es si San Pedro tiene la portería por cuenta propia, ó si la pagan aquellos inquilinos.

LUIS GABALDÓN.

DE LA EXPOSICION.

—Buenas tardes, D. Elias. —Si lo han dicho los periódicos.
—Buenas las tenga, D. Pedro. —Aunque lo haya dicho el
—¿Qué tal va? (Verbo.

—Vamos tirando. No hace una hora la he visto.
—¿De dónde... viene? —¿Me está Vd. tomando el pelo?
—Pues vengo —No, señor.

de ver ese gran Certámen —¿Como decía!...
que es gloria del Universo. —Lo que he dicho lo sostengo.
¡la Exposicion de Paris! —¡Pero hombre, si los palacios
—Bien ha guardado el secreto. los están ya demoliendo!

—Si me lo hubiera Vd. dicho! —¿Y á mí qué?
—Pues aún estamos á tiempo. —¿Cómo á Vd. qué?
—¿Qué hemos de estar! —¡Dice que acaba de verlos!

—Se ha cerrado. —Sí, señor. —¡Es claro, en el Cielorama
—No lo creo. que hay frente á Hacienda, (Zopenca.

DIEGO MARÍA LASALA.

IVENGA MÁS VINO!

(ÍNTIMA.)

A MI MORENA.

Hace, luz de mi vida, que no te veo un mes; la vida eterna para el que adora. Y solo, aquí me tienes, viviendo ahora en lucha encarnizada con mi deseo. Pues maldiciendo á voces mi mala estrella, (y aunque tú lo supongas un desatino) para matar mis penas, me he dado al vino y no lo bebo en vaso, sino en botella. Una tengo á mi lado. ¡Cómo me mira!... Voy á darle otro avance.... Sigo escribiendo. ¿De qué hablaba?... ¡Ah!... decia que estoy sufriendo tanto, que me parece casi mentira. ¡No me abrasan los rayos de tus miradas, los de aquellas miradas de aquellos días, ni oigo ya las dulzuras que me decías, ni te escucho que ries á carcajadas! ¡Ya el calor de tus besos me va dejando, ya no siento tus brazos aprisionarme!... y aunque miles de veces juraste amarme me pregunto otras tantas, ¿me irá olvidando?... y por si fuera cierto.... ¡fatal destino!... no quiero entristecerme.... ¡Pues bueno fuera! ¿No me da por reirme la borrachera?... Pues entonces ¿qué dudo?... ¡Venga más vino! ¡Placer de los placeres es la bebida! tú eres luz en los ojos, gracia en los labios.... tú haces que yo me olvide de los agravios. ¡Amor y borrachera!... ¡Qué hermosa vida!... ¡Ya me voy alegrando! Y es porque digo: «si al dolor me abandono, vence y me muero.» Si estuvieras conmigo, vamos, lucero, ¿á que te emborrachabas tambien conmigo?... y del vino al influjo de sus vapores, ¡cada cosa dirias!... ¡cada diablura!... y yo te cogeria por la cintura para hablarte más cerca, de mis amores. Te daría mil besos sobre la boca, como un loco nervioso por la alegría, y presa entre mis brazos, tú, vida mia, tambien me besarias como una loca. ¡Besos!... ¡Vino!... ¡Más besos!... ¡Cuadro divino, que por largo que sea, dura un instante!... ¡Yo te contemplaría febricitante!... y tú.... Aguarda un momento. ¡Venga más vino! ¡Qué alegre estoy! ¡Si vieras!... Ya retozando á mis labios la risa sale indiscreta. ¡Venga vino, más vino!... ¡Dicha completa!

.....
¿Qué es esto?... ¡Vida mia, si estoy llorando!

E. LOPEZ MARIN.

RUBIAS Y MORENAS

A mi querido amigo A. Palomero y Dechado.

«Antonio; hacia el campo voy;
probar en el campo espero,
que si tú eres caballero,
caballero tambien soy.»
García Gutiérrez y yo.

Hallábame lejos, muy lejos de pensar que hoy había de romper lanzas por mi dama, y menos de suponer que desaguisado tal, como ofender á las de morena tez y

negros ojos, como la señora de mis pensamientos, fuese hecho por tí, querido Palomero... Pero nada de contemplaciones; muéstrate partidario de las rubias, de esas mujeres incitantes como el pan dorado por el horno, pero insípidas para el que á mejores manjares *está hecho*; y yo vuelvo por la honra de las que son *mi tipo*, y á confundirte á tí y á todo el que como tú piensa.

Dejando al lado la laberíntica cuestion estética que los mismos argumentos habria de proporcionarnos á uno y á otro; no haciendo tampoco caso de esas máximas, que ya son leyes por el *derecho consuetudinario*, tales como *sobre gustos no hay nada escrito, hay gustos que merecen palos y otros que merecen darlos*, y algunas más que no recuerdo, fijemos la cuestion en su verdadero punto; y para eso, permíteme analizar tu ideal.

Dices así en tu bonitísima composicion:

.....
por compañera de mi amor yo quiero
una mujer que lleve en su cabeza
una corona de dorado pelo,
que al flotar por su espalda se asemeje
á las mieses besadas por el viento...

Figúrome una hermosa con cabellera de *dorada miés*, aunque sea *besada por el viento*, y...

aun siendo hermosa,
se la cedo al diablo...

porque al diablo solo se le ocurre querer semejantes cabelleras.

Y continúas:

.....y que sus labios,
que placeres y amor están pidiendo,
sean cual la amapola de los campos,
rojos, ardientes y de fuego llenos;

Y en cuanto á esos labios, te los cedo á tí.

La amapola «*de los campos*» resiste solo un ardiente beso del hermoso Febo, y no hay labios para el segundo; luego los que, como yo, á *segundas* estamos acostumbrados, más que de amapolas, queremos labios de carne, en los que el rojo sea como el del corazón de la granada, que desaparece cuando se come, jamás cuando se besa.

Y esos azules

....ojos hermosos que al mirar serenos
hacen soñar al hombre con las glorias
y con todas las dichas del Eterno...

tampoco me seducen; ¡ojos azules á mí y los míos!... tontería... ¡Ojos de color de eso...

que ni es cielo, ni es azul...

Nada, Palomero, recoge tu maniquí de pelo amarillo, ojos de añil y labios de amapola, y aprende, primero, por la lección histórica que voy á darte, y despues por el peso de mis propios y exclusivos argumentos, á distinguir bellezas y á perfeccionar tu gusto.

¿Has visto algun retrato de la primera mujer? ¿No? Pues yo te lo haré: Morena, incitante, ojos negros, pelo negro; solo así pudo seducir á nuestro primer hombre, solo así se concibe á *Eva*.

¿Fue rubia Susana (la casta?) No, fue morena.

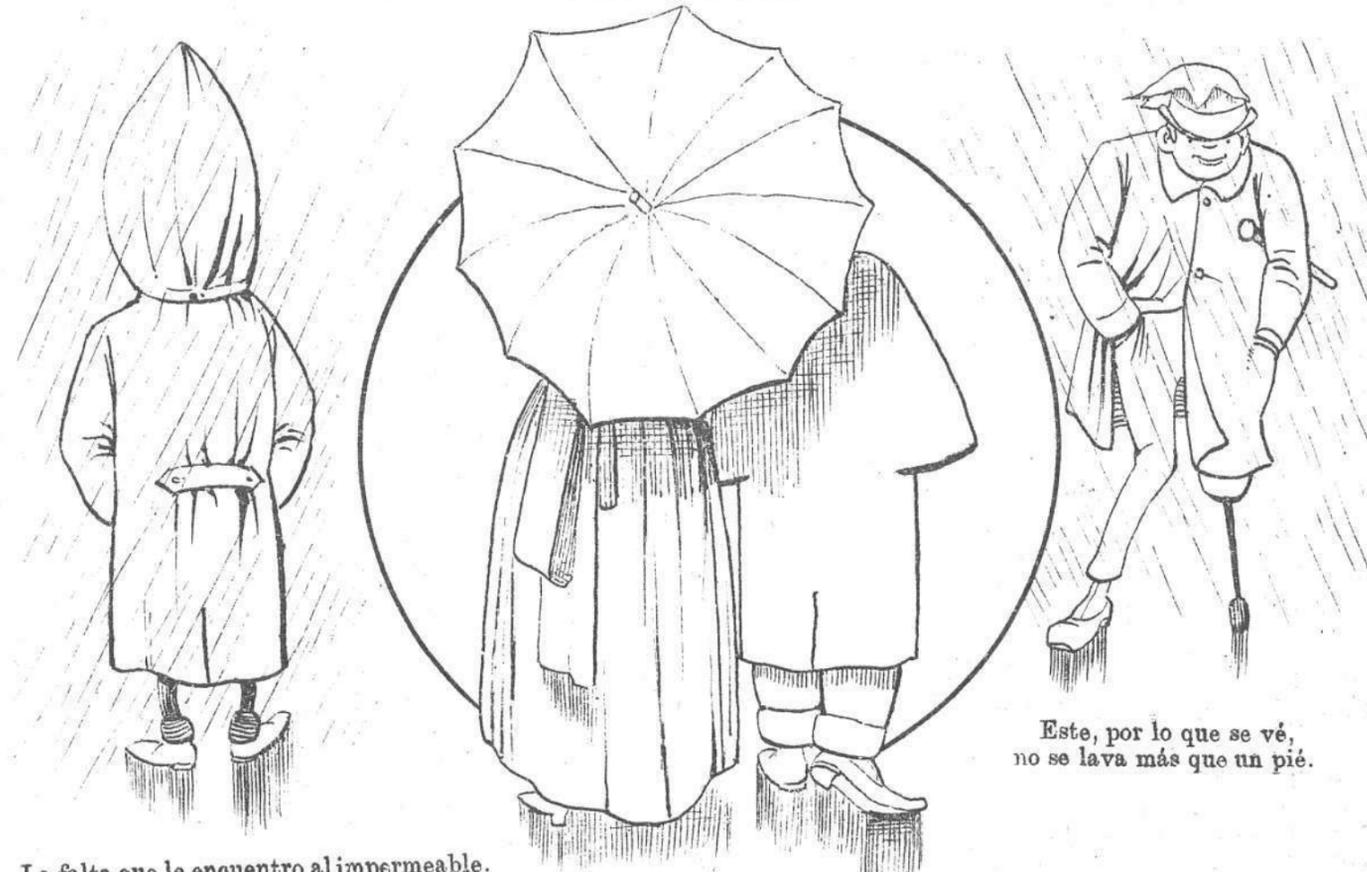
En cambio, rubia y muy rubia fue la... despreocupada mujer de *Putifar*. Solo así se concibe que llevase su egoismo hasta el punto de contentarse, ya que no con la posesion del tonto y zafio *José*, con la de su capa, una miserable indiana de tres pesetas.

La *Judit*, la que de un tajo cortó la cabeza al tirano de Israel, ¿la concibes rubia? Cá, morena y muy morena.

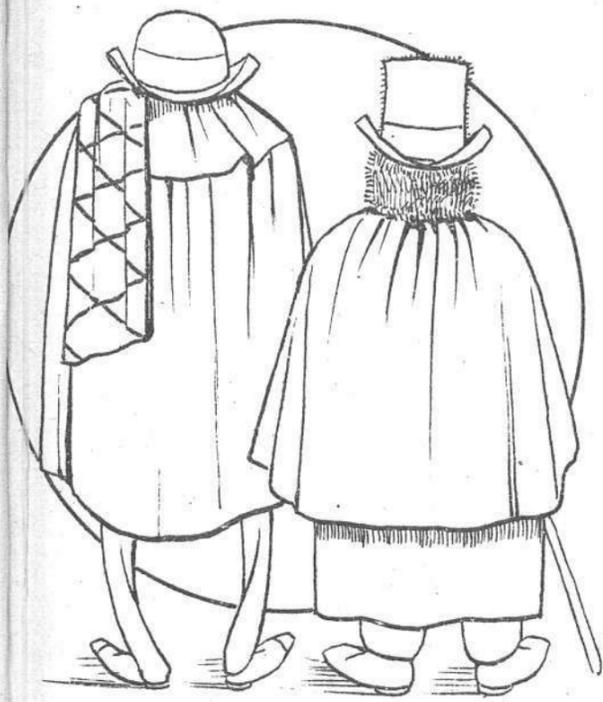
¿Y la dama de *Orleans*, *Juana de Arco*, de la cual dijo un poeta poniéndolo en boca de la heroína:

AGUACERO

ACTUALIDADES



Este, por lo que se vé,
no se lava más que un pié.



.....por eso, el humo es la causa de la
elevacion; tanto, que sin ese requisito, la
elevacion sería imposible.
(Que es lo que se quería demostrar.)



Miáde, miáde; tiráde un canto.

La falta que le encuentro al impermeable,
es que no impide que se mojen los piés.

ii.....!!



Uno, dos, tres, au...



Paraguas á ocho reales..., sin trampa ni
cartón.



—¿Sabes Eugenio que me estoy fijando
en una cosa?
—¿En qué, tocinito?
—Pues en que si te saliera un cáncer en
las narices, no te vendría del todo mal.



Vamus alante, Ramon,
y sé una vez temerariu.
A ver si el Veterinariu
pué reventarte el flemón.

mi reposo, son las armas;
mi descanso, el pelear,

fue rubia? Al contrario.

¿Y Juana la loca?... Morena. ¿Y Agustina de Aragón? ¿Y la Maintenon? ¿Y la Dama de las Camelias? ¿Y Dulcinea del Toboso? ¿Y Marión Delorme? ¿Y la Mascota? ¿Y mi Conchita? Todas, todas morenas.

En cambio, rubias ¿quiénes han sido? Ni nombrarlas quiero; todas me parecen productos de pastelería, hojaldres más ó menos finas; ¿pero mujeres?... ¡Qué han de ser mujeres!...

Véndelas, si las quieren comprar, para los escapates de los peluqueros.

Al lado de esos ojos de color de cielo, te presento yo otros, negros como las aceitunas cuclillo, y en vez de clara y serena pupila, un foco de luz eléctrica, hasta con sus intermitencias; mejor, ya ves qué sublime contraste de luz y sombra.

Tu quieres mujeres cloróticas, de esas que parecen damas de balada fantástica; yo las quiero incitantes, provocativas, trigueñas; con un hoyo en cada megilla, á modo de hamacas, para dormir incitantes y picarescos deseos. Respecto á narices, no soy exigente; las respingaditas me entusiasman; esás, de puro limpias, huyen de la boca; las atrevidas, me vuelven loco. ¿Te has fijado cómo abren de par en par sus ventanas cuando la sangre se las subleva y Cupido hace en su corazón una de las suyas?

Una rubia de esas idealistas, que tú deseas, no la concibo sino con amplio ropage blanco; una morena, ciñela el talle, y qué mejor cinturón que mis brazos, pongo por caso.

Viste una morena de blanco, y una huri. Así son las arménias, las circasianas, las del Cáucaso, las abisinias, las de Albania y la Etiopía, las persas y las griegas. Así son las cadinas, las odaliscas y las favoritas de los sultanes como las cantó Bajalato, el poeta de los madrigales anónimos. Abdul-Baki, el de los versos tristes y con hálitos de tumba; Abu-Sud, que cada una de sus palabras era un diamante. Jululi, el de los cantos ébrios de opio y de vino, y Gazali, el poeta de la lascivia y el desenfreno.

Ves una morena vestida de blanco, y tu imaginación de poeta te la presenta sobre rojos cojines y rodeada de una atmósfera en la que se difuminan, apenas se destacan como algarabía de colores, los caballos que tascan frenos de plata y ginetes en ellos los de los blancos turbantes terminados en cascós que parecen bruñidos por un rayo de sol de Andalucía; los ropages recamados de oro de los ulémas, los visires, los eunucos y los pelotones de guardias valerosas y las temerarias....

Vístela de negro, y acuérdate de Mariana Pineda de pié en el patíbulo, destacándose sobre la muchedumbre y envuelta por el humo de la gloriosa enseña que, ella bordó, y cuyo entusiasmo la acarreó el martirio.

Figurate una morena, vestida á la española, repiqueteando con sus piececitos sobre una mesa y ceñido el busto con el pañolón de Manila.... ponla flores en el moño, castañuelas en las manos.... y.... ¡la mar!.... ¿Eres capaz de figurarte así una rubia?

Que lllore una morena, y cada lágrima ardiente y viva será un brillante con miles de facetas; una rubia llorará perlas; hasta en eso valen menos.

Una morena te hará con sus amores sufrir todas las alegrías y todos los tormentos; una rubia es el cielo sin

nubes, el mar en bonanza, calma chicha, la desesperación de los que con sangre en las venas y alma en nuestro armario, navegamos entre el oleaje de las mundanales pasiones.

Mahoma, ese Dios de guardarropía, que en lo revolucionario parecía español, pintó un paraíso de hermosuras; ¿y cómo habían de ser? Morenas, únicamente morenas.

¿Crees tú que al no ser rubia Desdémona, hubiera muerto á las manos de Otelo? De ser morena, el muerto hubiera sido el feroz amante. A Otelo le hizo falta una Judit.

Y para que no digas que soy intransigente, te diré que me gusta una rubia, cuando como el borracho har-to de vino, bebe cerveza, solo por descansar.

Y aún hay otro caso: cuando por especial capricho una morena se tiñe de vez en cuando el pelo, porque de ese modo al verla rubia, la sueña morena y después.... este sueño, al contrario de los verdaderos, tiene su hermosa realidad, tiene delicioso despertar.

Con que ya lo sabes, morenas y solo morenas; sin embargo, si crees que alguna de tus rubias puede hacerme abjurar de mis gustos, mándamela, prometo de volvértela; si es hermosa, para estar á mi lado, la teñiré el pelo.

Querido amigo Emilio del Val: ¿Quieres decir si puedo contarte entre los míos ó eres defensor de esas mujeres que son hermosas, sí, pero de valor dudoso como la plata Christoffe?

E. AYUSO

EPITAFIOS.

Aquí en esta mansion yace un alcalde que de la vara nunca se apartaba: con la vara de alcalde iba á paseo, con la vara de alcalde estaba en casa, con la vara de alcalde iba á la iglesia, con la vara de alcalde iba á la cama, y, al morir, este alcalde dejó dicho que, por Dios, le enterrasen con la vara.

De Cuba, un alto empleado yace en esta sepultura, y, según cuentan las crónicas, fumaba tanto ya en Cuba, que, si no muere tan pronto, se la fuma.

En el marmol de esta fosa pusieron: «Yace aquí Lino;» más Lino aquí no reposa quien reposa es Aquilino.

VICENTE RUBIO.

MESA REVUELTA

El número pasado, por exceso de original, se retiraron los «Entreactos» después de compuestos; por la misma razón hoy solo hablamos de uno ó dos estrenos.

El *Ki-ki-ri-ki*, estrenado en el Circo de Price, es una obra demasiado verde, pero tan verde, que ya pasa de castaño oscuro y de todo lo que Vds. quieran. No pierde nada el lector, nada, con no ir á verla.

París de Francia no es verde; pues no tiene ningún color. Es una simpleza, y nada más. Ni música, ni chistes. Bien las decoraciones de Amalio Fernandez, aunque creemos que el cielo de París no es tan azul como él pintó en la calle del Cairo.

J. L.

Don Juan Castriciones y Ungo ha fallecido en Castañares de Rioja.

Damos el más sentido pésame á nuestro querido amigo D. José Blanco, sobrino del finado, y á su distinguida esposa.

Hemos recibido, y gustosísimos establecemos el cambio, *La Guasa*, semanario cómico ilustrado que se publica en México.

Corresponsal para la venta y suscripción de nuestro periódico en la Habana, *Viuda de Pozo é hijos*, calle del Obispo 55, Librería.

CONTESTACIONES

A LA PREGUNTA

«En qué se puede emplear mejor una peseta y diez céntimos.»

1.º Indudablemente, en lo que mejor se podría emplear, sería en comprar la felicidad completa, si ésta se vendiera), pero como...—R. S. y P.

2.º Que se lo pregunten á quien haya estado dos días sin comer. Los diez céntimos para la propina del mozo.—E. V. A.

3.º En alquilar gemelos en el teatro, para contemplar á una niña—angel (rubia como un idem), que se llama María.—L. R. G.

4.º En una carrera en coche desde la calle de Colon al paseo del Cisne esquina á la calle de Fortuny.—E. L. B.

5.º En comerse una chuleta y darle otra al primer vago que se acerque á pedir limosna mientras la coma.—L. M. Ll.

6.º Comprando una cajetilla—de á real: papel de fumar—la indispensable cerilla—y... despues... pan y tortilla—para poder almorzar.—F. M. N.

7.º En un habano Imperial de Cabañas para A. Palamero Dechado, por su defensa de las rubias, que me gustan mucho.—R. D.

8.º En comprar el periódico que Vds. tan dignamente dirijen.—E. B.

9.º En tomar once bonos de diez céntimos y repartirlos entre once pobres que no hayan comido.—C. R.

10.º En colocarlo en el Monte de Piedad para el día de mañana con su producto crear algo benéfico.—H. de R.

11.º En dos metros de cordel para ahorcar á todas las suegras del universo.—A. J.

12.º En pan para los pobres.—M. W.

13.º Pues una vez agraciado ¡en pillar una buena pitima á costa de LA ESPAÑA CÓMICA!... ¡y viva la Pepa!—G. P. V.

14.º En un coche simon para ir á cobrar el premio mayor de la lotería.—E. P.

15.º En convidar á unas copas á los bebedores que me voten.—Nota: si no hay bastante, sacaré de mi bolsillo.—J. R.

16.º En socorrer á uno de los infinitos pobres vergonzantes que tanto abundan hoy desgraciadamente en todas partes.—F. G.

17.º En comprar petróleo que no paga derechos de entrada en el fielato, y de esta manera hacerla producir mucho dinero.—M. M. C.

18.º En comprarme once varas de trencilla de á diez céntimos la idem, para restaurar mi capa.—L. R.

19.º En encabezar una suscripción á favor de Peral, para que funde con el producto una escuela electricista en Cádiz.—A. E. E.

20.º En convidar á dos cesantes á café y media tos-

tada de abajo; el sobrante de esta suma de propina al camarero.—F. M. G.

21.º En una ración de riñones salteados, despues del teatro, en el café «Isla de Cuba,» con propina económica al camarero.—R. L.

22.º En dármele á mi para que yo haga con ello lo que me dé la gana.—E. R.

23.º En pan para un hambriento.—A. F. de la P.

24.º En comprar ejemplares de LA ESPAÑA CÓMICA, y lo que sobre en sellos, para remitirselos á los amigos de provincias.—M. C. (1).

25.º Interesándola en la lotería de Navidad, en el número que sea agraciado con el premio mayor.—T. M.

26.º En unas antiparras para mirar al Sol en un día nublado ó examinar la Luna en un día de eclipse.—H. R. A.

27.º En un telegrama (con recibo) anunciando á mis amigos Eduardo, Leopoldo y Luis, la muerte de mi suegra.—G. R. A.

28.º En... bombones—para evitar... desazones.—A. G.

29.º En un telegrama de 15 palabras, con recibo, participando la muerte de su suegra.—F. R. de A.

30.º En comprar un Calendario americano y otro zaragozano. ¡Como que duran todo el año!—A. S. M.

31.º Comprando cañamones, que es de lo que más darían por ese dinero.—A. S.

32.º 50 céntimos en café; 50 en dos cajetillas y 10 en una carta participándole á Vds. mi seguro envenenamiento.—A. S.

33.º Un real en arena, y lo restante para el que se entretuviera en contar los granos que habia.—E. L. R.

34.º En hacer un regalo á los redactores de LA ESPAÑA CÓMICA.—F. S. M.

35.º En seis retratos y un vale del Cencerro de la fotografía de la Carrera de San Jerónimo.—J. S.

36.º En un cocido de la calle de Tetuan núm. 15, no habiendo comido en tres días.—J. M.

37.º En un simon para huir de un ingles que lo vaya buscando.—P. G. V.

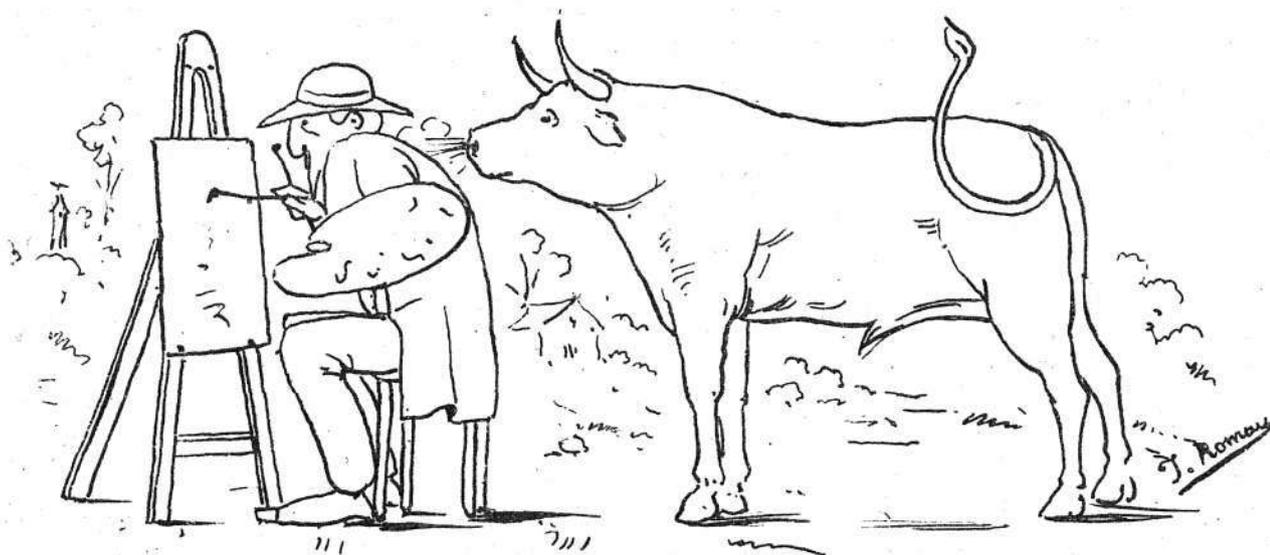
Los señores que han mandado contestaciones firmadas con seudónimo no se extrañarán [de no verlas publicadas, pues si se fijan verán que han faltado á una de las bases del concurso.

Ahora ¡á votar! Ya saben Vds. que solo están autorizados para hacerlo nuestros suscritores.

(1) ¡Gracias, compañero!

FÉLIX DE SILVA Y SOLÁ, impresor.—Cueca, 12, bajo.

¡OH, EL ARTE!



Parece que se va poniendo fresquita la mañana, porque siento por detrás un vientecillo...

BAZAR X

6—ESPOZ Y MINA—6

En este Bazar encontrará constantemente el público todo lo más nuevo y útil que se produzca en las fábricas de Europa, expuesto en las Secciones de Juguetes, Quincalla, Perfumería, Joyería, Bisutería, Universal, Objetos de viaje, de Escritorio, para Regalos, de Menaje, de Piel, de Metal blanco, Paraguas, Sombrillas, Abanicos y otros mil artículos.

PRECIOS FIJOS Y SIN COMPETENCIA

BAZAR X

6 — ESPOZ Y MINA — 6

LA ESPAÑA CÓMICA

Es el semanario cómico-ilustrado más barato de los que se publican en Madrid. Sólo cuesta 6 reales trimestre y 8 en provincias.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redaccion y Administracion,

Estrella, 7, principal izquierda.

PREPARACION COMPLETA

PARA EL INGRESO EN LA

ACADEMIA GENERAL MILITAR

Costanilla de San Vicente, 4 y 6, principal izquierda.